

Mundo diverso



vol.3_ anexo
Enero
cooperación
al desarrollo

20
17

Introducción

La Revista "Mundo Diverso" ha sido creada por personas que han disfrutado de ayudas de económicas para la realización de actividades de voluntariado internacional, practicum, trabajo fin de carrera/master (TFG/TFM) en el ámbito de la cooperación internacional al desarrollo. Dichas ayudas se han otorgado por el Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo (CICODE) del Vicerrectorado de Internacionalización de la Universidad de Granada (UGR) y financiadas por la Agencia Andaluza de Cooperación al Desarrollo en el marco del proyecto "La experiencia en terreno como herramienta para la sensibilización y la Educación para el Desarrollo" del Convenio UGR-AACID 2014.

Entre ellas podemos encontrar alumnado, profesorado, personal de administración y servicios, e investigador de la UGR que han realizado formaciones, voluntariados, prácticum y trabajos fin de grado/máster en entidades de Cooperación al desarrollo en diferentes países del Sur.

El objetivo de la publicación es difundir sus experiencias y aprendizajes para sensibilizar a la comunidad universitaria sobre otras realidades de los países del Sur.

Desde el CICODE agradecemos la participación de todas/os ellas/os y su esfuerzo por compartir sus vivencias y conocimientos con todas/os nosotras/os, así como a todas/os sus compañeras/os por hacer realidad otros proyectos como la exposición de fotografía "Compartiendo perspectivas", vídeos y las charlas realizadas, que podéis encontrar en la Galería multimedia de la página web del CICODE:

<http://cicode.ugr>.



Volun-turismo voraz

MARÍA JESÚS JOYA

Como cooperante que ya he vivido estas experiencias debo decir que últimamente me aterra lo que veo, escucho y siento.

Cooperar es trabajar entre pares para conseguir mejorar una situación o un entorno, con un aporte equitativo de esfuerzos

Me gustaría dejar unas cuantas cosas claras, lo siento, pero cooperar no es ser voluntarix durante 10, 15 o 30 días, cooperar no es entrar en una ONG por el simple hecho de que te ayude a viajar, cooperar no es conocer a gente y pasarlo BACAN/CHÉVERE/DE LUJO, y sobre todo, y más importante, cooperar no tiene nada que ver con "ayudar". Cooperar es trabajar entre pares para conseguir mejorar una situación o un entorno, con un aporte equitativo de esfuerzos.

Estos pequeños cambios son realmente lo que puede llegar a considerarse un intento por "mejorar el mundo" y no los actos heroicos que realizan algunas personas

Si te gusta viajar, viaja, si te quieres conocer, viaja solo, y si quieres tener experiencias nuevas, aumenta tus niveles de adrenalina de la forma que más te guste,

pero que no involucre otras sociedades, culturas, poblaciones y/o ambientes.

El voluntariado también existe en nuestro país, el cual, está mucho peor que otros países a los que vamos a echar esa mano "tan necesitada". Existen ONGs que necesitan muchísima ayuda en nuestro propio territorio, en el que podemos aportar de manera significativa, ya que conocemos verdaderamente la idiosincrasia de nuestra sociedad. Además, de esta forma nos apoderamos de los proyectos y nos concienciamos y sensibilizamos (y todas esas palabras rimbombantes) de todo lo que sucede en nuestro entorno más inmediato.

Aun así, debo tener unas palabras de aliento para aquellos que realmente realizan tareas voluntarias de gran importancia internacional (los nacionales ya son grandes personas de por sí). Existen voluntarix que participan activamente en proyectos de gran envergadura, que a la vuelta a su país, no tiene la conciencia tranquila, no se consideran completos y no van



predicando con el ejemplo. Sino que estas personas asumen su rol dentro de la sociedad y cambian su modo de vida. Estos pequeños cambios son realmente lo que puede llegar a considerarse un intento por "mejorar el mundo" y no los actos heroicos que realizan algunas personas.

Básico tener una introducción a la cooperación (que incluya conceptos como el desarrollo, cooperación... y sus teorías), y una base ética y moral basada en tus experiencias

Si quieres ser voluntarix empieza por conocer tu realidad, sigue por informarte como verdaderamente trabaja esa ONG a la que te estas anexionando, mira si su forma de cooperar cuadra con tu manera de ver

el mundo o no y prepárate para cooperar, no ayudar. Básico tener una introducción a la cooperación (que incluya conceptos como el desarrollo, cooperación... y sus teorías), y una base ética y moral basada en tus experiencias que te permita tener una permeabilidad y flexibilidad mental para aceptar lo que te va a venir encima.



بلدي – Beldí. Palabra marroquí.
Significado: Natural, tradicional, local,
orgánico, sin nada añadido.

ZENA BALLOUT

En los países del Sur, todo es como un asalto a los sentidos, y Marruecos no es una excepción. Desde el momento de cruzar la frontera con Ceuta, una frontera feísima que evoca sentimientos de injusticia y rabia, Marruecos no falla en generar una explosión sobre uno mismo. Los colores, los paisajes, los olores, el tráfico, los rostros de la gente, los sonidos, el ritmo de vida; todo combina para producir un país lleno de intriga, de una cultura rica y con encanto. Mi estancia en Marruecos me ha dado experiencias y sentimientos totalmente inesperados; teniendo orígenes árabes, pensé que sabía casi todo del mundo árabe, pero rápidamente me di cuenta que este país en el noroeste del continente africano, no tiene nada que ver con el mundo árabe del Levante que yo conozco. No sólo fue la cultura, la comida y la manera de vestirse, sino el idioma también,

Desde el momento de cruzar la frontera con Ceuta, una frontera feísima que evoca sentimientos de injusticia y rabia, Marruecos no falla en generar una explosión sobre uno mismo

hasta incluso los números, que eran distintos para mí y me costó más de lo que me esperaba acostumbrarme a ese nuevo país y sus normas. Sea porque el país me dio recuerdos de mi tierra y gente en Líbano, sea porque desde el primer momento empecé a ver las injusticias de la sociedad marroquí, no puedo negar que en principio fue un choque de emociones.

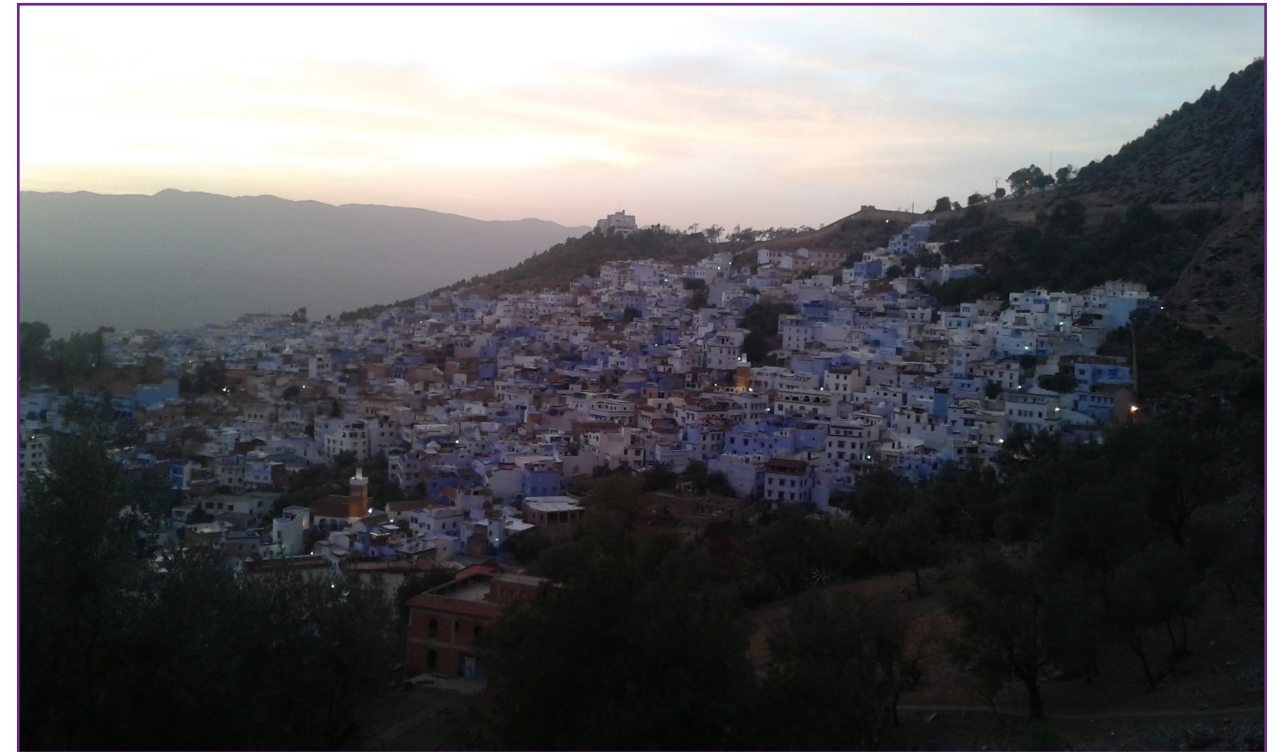
Me tocó la suerte de poder pasar mis tres meses en terreno en Chefchaouen, conocido como 'el pueblo azul', situado en las estribaciones de las montañas del Rif, en el norte de Marruecos. Llegando por una alta carretera de curvas espezuznantes, vi en la distancia mi nuevo hogar, ubicado en el medio de dos picos dominando el paisaje. Antes de llegar, había escuchado mucho sobre este pequeño pueblo en las montañas, sus casas azules, como es uno de los lugares que 'hay que visitar'



en Marruecos; tenía muchas ganas de llegar y empezar una nueva etapa allí trabajando con la ONG y viviendo entre su gente. No cabe duda de que Chefchaouen recibe mucho turismo de todas partes del mundo, mucho viene de las ciudades más grandes, como Tánger y Tetuán, y solo para hacer una excursión de un día, para ver la mística de las casas bañadas en azul. Los turistas pasan, sacan sus fotos y se marchan sin conocer la realidad del pueblo.

Los turistas pasan, sacan sus fotos y se marchan sin conocer la realidad del pueblo

La pequeña ciudad de Chefchaouen y sus alrededores se consideran como zonas rurales. Yo trabajaba en varios proyectos con la ONG Prodiversa de Málaga y su contraparte en terreno, ADL (Asociación por el Desarrollo de Chefchaouen), y nuestro trabajo fue principalmente en las comunas rurales. Aunque Marruecos está pasando por una transición, es un país en vía de desarrollo y sigue siendo un destino favorable de vacaciones para los europeos, su rumbo hacia el camino al desarrollo está dejando por detrás a los más vulnerables del país, sobre todo en las zonas rurales. La desigualdad de riqueza entre las zonas urbanas y rurales es enorme; 1,6 millones



de personas viven en situación de pobreza absoluta en el país – el 79,4% de ellas en las zonas rurales. La población rural sufre una falta de acceso a los servicios básicos como educación, salud y agua potable; y los que están más afectados son las mujeres y niñas. En las zonas rurales menos de la mitad de la población ha asistido alguna vez a la escuela, y en cuanto a las mujeres, el 73% no ha podido aprender ni a leer ni a escribir. Las mujeres y niñas de las poblaciones rurales acatan las fuertes percepciones de roles de género y to-

su rumbo hacia el camino al desarrollo está dejando por detrás a los más vulnerables del país, sobre todo en las zonas rurales. La desigualdad de riqueza entre las zonas urbanas y rurales es enorme

dos los días realizan tareas del hogar, además de labores fuera de casa tales como ir a buscar agua y madera, las cuales suelen implicar recorridos de distancias muy largas. La falta de una educación no es el único problema al que las mujeres se enfrentan – también está el tema de violencia de género. Las cifras para Marruecos son muy lamentables, según Amnistía Internacional, el 62,8% de las mujeres marroquíes entre las edades de 18 y 64 años han sido víctimas de algún tipo de violencia de género sea psicológica, física, se-



xual o económica. Aún no hay una ley sobre la violencia contra las mujeres, a pesar de que grupos de derechos de las mujeres y grupos de la sociedad civil llevan años pidiéndolo. Además, en el Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, salió en la televisión marroquí un programa aconsejando a las mujeres como cubrir, con maquillaje, los golpes causados por la violencia. Aún no ha habido ningún comentario por parte del estado denunciando el programa, ni la violencia contra las mujeres. Por eso el trabajo de la cooperación y las ONGs es fundamental en nuestro mundo. Cada esfuerzo, aunque sea pequeño, hace una diferencia imprescindible.

Aún no hay una ley sobre la violencia contra las mujeres, a pesar de que grupos de derechos de las mujeres y grupos de la sociedad civil llevan años pidiéndolo

En Chefchaouen y las comunas rurales implementamos con la ONG un programa de 'Promoción de Equidad de Género y Apoyo Integral a las Mujeres Víctimas de Violencia de Género en el norte de Marruecos'. Como parte del programa se imparten clases de formación para las mujeres de restauración e informática, además de cursos de alfabetización. He visto de primera mano cómo estos cursos tienen el poder de cambiar el bienestar de las mujeres; están felices con su formación, empiezan a reconocer el valor de sí mismas y tienen ilusión por futuras posibilidades. La formación está impartida dos veces por semana a dos grupos diferentes y les da la oportunidad de salir de casa, de las tareas del hogar,



de sus vidas diarias para hacer algo por ellas mismas. Esto es lo que realmente importa y hace un cambio en el mundo – dando a la gente un sentimiento de valor y dignidad.

No encuentro las palabras adecuadas ni suficientes para resumir mi estancia en Marruecos. La palabra beldí sigue dando vueltas en mi cabeza, mezclada con las imágenes, los olores y las caras de la gente que tuve la fortuna de conocer. Pienso en la naturaleza y pureza de la zona, los productos alimentarios dispersados por la calle los días del mercado, los gritos de los

He visto de primera mano cómo estos cursos tienen el poder de cambiar el bienestar de las mujeres; están felices con su formación, empiezan a reconocer el valor de sí mismas y tienen ilusión por futuras posibilidades

vendedores, siempre con los dos picos de las montañas dominando al fondo. Básicamente me siento privilegiada y agradecida por haber tenido esta experiencia. Se dice que, vayas a donde vayas, se convierte de alguna forma en parte de ti, y yo soy la prueba de eso. Llevaré conmigo siempre mi experiencia en Marruecos y todo lo aprendido y seguiré luchando por un mundo más justo. No podemos dejar de soñar, tal vez el camino sea lento, pero la tierra y sus habitantes están contando con nosotros. Yo he hecho mi compromiso con el planeta y tengo la confianza de que todos juntos, podemos lograr los cambios que queremos ver en el mundo.

100 días en Marruecos

IARA SOUTO

Marruecos es montañas y desiertos, ciudades y aldeas remotas, burros y BMWs, carreteras de montaña imposibles para los extranjeros y autopistas. Es azul y blanco y verde, naranja y rosa. Es cardamomo, hierbabuena, café, canela, argán y azafrán.

Marruecos es un país desconocido para nosotros, plagado de estereotipos, creo que lo primero que uno piensa cuando llega a Marruecos es que no se lo espera así. A pesar de lo cerca que está, nos sorprenden cosas como la cantidad de bosques que hay, cuando normalmente lo asocia-

Marruecos es un país desconocido para nosotros, plagado de estereotipos, creo que lo primero que uno piensa cuando llega a Marruecos es que no se lo espera así

mos a Mediterráneo y desiertos. Convivir con Marruecos significa acabar con todos los estereotipos que tenemos de este país.

He encontrado en Marruecos un país hospitalario, un país solidario y generoso, en el que el vecino siempre va a intentar ayudarte, en el que la gente siempre intenta entenderte y en el que siempre van a agradecer y aplaudir que te molestes en hablar su idioma.

¿Y por qué digo lo del idioma? Porque es tan fácil aprender a decir "gracias" como asumir que en Marruecos van

En general, la comida no se tira, pero en particular el pan. Éste se mete en una bolsa y se pone al lado del contenedor, porque alguien lo necesitara, por ejemplo, para las gallina





a hablar español o francés, cosa que los marroquíes hacen, y si no saben, lo intentan. Porque en Marruecos nunca te dicen “no sé” y siempre hay una respuesta.

Los marroquíes son personas amables que se preocupan por el prójimo, incluso por los animales. Llama mucho la atención que, en un lugar donde no se acostumbra a tener mascotas, los animales callejeros tengan comida, jueguen con los niños y, algunas veces, reciban caricias. Da la sensación de que sienten más respeto por la vida que nosotros.

Falta una independencia de la mujer por la que se está luchando

También destaca que en general, la comida no se tira, pero en particular el pan. Éste se mete en una bolsa y se pone al lado del contenedor, porque alguien lo necesitara, por ejemplo, para las gallinas.

La cooperación internacional está apoyando a las asociaciones locales para sensibilizar sobre estos derechos y libertades

Las asociaciones, tanto de cooperación como locales están trabajando este aspecto

En Marruecos se come fruta y verdura fresca que las personas de las zonas rurales cultivan y llevan a las ciudades.

Sin embargo, Marruecos no es perfecto, como ningún país. Falta libertad, pero las asociaciones locales y los jóvenes que estudian fuera y vuelven para levantar el país están consiguiendo cambios.

Quizás uno de los aspectos que más controversia crea es el de los roles de género. No voy a mentir, en Marruecos las mujeres no se benefician de sus derechos como deberían. En mi opinión, este es uno de los temas más importantes que está tratando la cooperación española y el tejido asociativo local.

Hablamos de un país en el que la forma de vida está marcada por la religión. Falta una independencia de la mujer por la que se está luchando. Pero, por ejemplo, hay leyes que no se conocen. El divorcio es legal, el maltrato está penalizado, pero nos encontramos mujeres que, por distintas razones, no pueden mantenerse ni a sí mismas ni a sus hijos, sin la ayuda del marido.

Sin embargo, y esta es la buena noticia, las asociaciones, tanto de cooperación como locales están trabajando este aspecto. Se habla de divorcio, se habla de mujer independiente, se habla de mujer maltratada, se habla de mujer violada, se habla de madre soltera. Todo esto

hace que se reivindiquen los derechos de las mujeres y que salga de ellas mismas decir “¡basta!” y reclamar sus derechos.

La cooperación internacional está apoyando a las asociaciones locales para sensibilizar sobre estos derechos y libertades y, poco a poco, se está mejorando. Pero no hay que olvidar nunca que nosotros, como cooperación, al fin y al cabo, estamos para apoyar, no para educar ni para reclamar.

no hay que olvidar nunca que nosotros, como cooperación, al fin y al cabo, estamos para apoyar

A los futuros estudiantes que se beneficien de la beca, les recomiendo ir a Marruecos con una mente abierta, preparados para sorprenderse. Que intenten aprender algunas palabras en árabe, que intenten probar todo lo raro que se les presente y espero que tengan la suerte que tuve yo con la persona que se encargó de mi acogida y me enseñó a moverme por el país.

Que intenten aprender algunas palabras en árabe, que intenten probar todo lo raro que se les presente y espero que tengan la suerte que tuve yo con la persona que se encargó de mi acogida y me enseñó a moverme por el país.



Desaprender para aprender del Norte de Marruecos

CECILIA FLORES

Durante los meses de septiembre, octubre y noviembre he realizado mis prácticas en terreno en la ciudad de Assilah-Tánger en el Norte de Marruecos con la ONG Mujeres en Zona de Conflicto MZC, gracias al auspicio del Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo (CICODE) de las becas de prácticas en terreno que oferta a alumnos del Máster de Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Granada.

Marruecos se encuentra en el Norte de África, tiene una población total de 33 610 084 habitantes con una tasa de analfabetismo de 32,2, siendo 42,1 en mujeres y 22,2 en varones. La religión que más se profesa es el Islam. Entre los principales problemas que enfrenta este país es la desigualdad social, pobreza y la desigualdad de género.

Respecto al último tema; a partir del informe nacional del año 2011, el más reciente recogido en el Plan del

Alto Comisionado del reino de Marruecos, se denotan cifras importantes de la problemática de género:

- La violencia física tiene una prevalencia de 35,3% (3,4 millones) de las mujeres.
- La violencia sexual: El 23% de mujeres (2,1 millones) ha sufrido violencia sexual en algún momento de sus vidas, siendo más numerosos los casos en el medio urbano que en el medio rural.
- La violencia psicológica: tiene tasa de prevalencia de 48,4% (4,6 millones) de mujeres la que la sufren, estando más presente en mujeres jóvenes entre 18 y 24 años (57,5%) que en las mujeres que oscilan entre los 35-39 años, con una tasa de 48,4%.
- La violencia económica: La cual consiste en negar a la mujer el derecho al acceso de recursos y de tener

libre disposición sobre ellos, siendo sufrida por más de 181 mil mujeres.

Mujeres en zona de conflicto MZC es una organización sin fines de lucro constituida desde 1995 y trabaja en Marruecos desde el año 2008 realizando proyectos basados en: Gobernanza democrática, fortalecimiento del sistema público de educación y desarrollo de las capacidades productivas endógenas, siempre con perspectiva de género y con un enfoque de derechos. MZC realiza sus acciones dentro de Marruecos en la región de Tánger, en las ciudades de Chefchauen y Assilah.

Es propicio tomar unas clases de dariya antes o al llegar al lugar ya que las personas de la zona aprecian con gran aceptación que un extranjero pueda dirigirse a ellos con al menos algunas palabras en dariya

Tánger-Assilah fue la zona específica donde realicé mis prácticas en terreno, es una provincia que se encuentra en la costa atlántica del norte de Marruecos, a unos 46 km al sur de Tánger. Tiene una población de 1 060 261 habitantes según el censo de 2014. La tasa de analfabetismo es de 21,8 siendo un 30,2 en mujeres y 13,7 en varones.

Su actividad económica principal es el turismo, sobre todo en los meses de verano. La hermosa medina de Assilah está rodeada por una muralla portuguesa, casas blancas, mezquitas y de algunos murales de colores que llaman mucho la atención. Así también de comercios de venta de artesanías propias de la zona como adornos, pinturas, alfombras y bijoutería en plata. La economía de la zona rural de Assilah está orientada principalmente hacia la agricultura y la ganadería.

Al llegar uno puede observar de inmediato las vestimentas típicas llamadas shilabas, que consiste en una especie de vestido largo que suelen usar las mujeres y en pocos casos también los varones más tradicionales.

La mayoría de mujeres usa de prenda imprescindible el velo que les cubre el cabello por motivos religiosos y costumbristas. Sin embargo la población más joven ya está dejando de usar estas vestimentas tradicionales.

Respecto a la gastronomía, cuenta con platos tradicionales a base de pollo, carne de res y pavo. Por razones religiosas la carne de cerdo no forma parte de su dieta alimenticia y tampoco es vendida en las carnicerías. Generalmente las comidas van acompañadas de la guarnición cous cous y especias que le dan mucho sabor. Sus dulces son finamente elaborados con frutos secos de toda especie y el té es la bebida más famosa por excelencia.

Durante los meses de verano la ciudad tiene mucha afluencia turística y los comercios típicos de playa ocupan casi todo el paseo marítimo, mientras que en invierno la ciudad se queda poco transitada debido a las frecuentes lluvias. La ciudad es medianamente pequeña por lo cual en

poco tiempo es posible conocer a mucha gente del lugar y es ciertamente grato conocer a algunas personas que siempre te saluden con mucho afecto.

En esta zona es habitual que la gente hable el árabe magrebí, denominado dariya que es un dialecto del árabe clásico. Además se tiene como segunda lengua oficial el francés y algunas personas hablan castellano. Es propicio tomar unas clases de dariya antes o al llegar al lu-

Rescato una recomendación a todo cooperante que quiera realizar sus prácticas en terreno, que es el de desaprender conocimientos adquiridos dejando de un lado sus creencias y costumbres para observar mucho mejor las relaciones sociales en otro lugar, desechando prejuicios e investigando las causas de los fenómenos percibidos para sacar mejores conclusiones



gar ya que las personas de la zona aprecian con gran aceptación que un extranjero pueda dirigirse a ellos con al menos algunas palabras en dariya y también es de mucha ayuda al momento de ir al mercado para las compras de alimentos.

Los roles de género se ven influenciados por la religión y costumbres del lugar, uno lo puede apreciar a medida que observa los cafés y sitios públicos ocupados casi en

totalidad por varones. Además de observar la manera de relacionarse entre hombres y mujeres cuando son adultos que difiere mucho de cuando son niños que se da con mayor naturalidad.

El proyecto en el que estuve colaborando era "Fortalecimiento de los derechos sociales y la promoción de la igualdad de oportunidades, con especial atención a la integración y la participación social, económica y políti-



ca de las mujeres y los jóvenes" el cual pretende fortalecer el liderazgo de la sociedad civil para la formación de una red social que promueva la visibilización y el cumplimiento de los derechos sociales de los ciudadanos y ciudadanas del Norte de Marruecos, haciendo especial incidencia en las zonas rurales.

Dentro de las actividades del proyecto, yo estuve colaborando principalmente en la implementación de un

"Observatorio de Género en Marruecos" mediante una plataforma web de wordpress en árabe y español en la que se exponen alcances y temas de discusión acerca de la equidad de género en el Norte de Marruecos. Además colaboré en otras actividades del proyecto como apoyo en talleres de sensibilización con las comunidades urbanas y rurales, y acompañamiento en coordinaciones del proyecto.



Mi experiencia ha sido enriquecedora por el buen acompañamiento de los miembros del equipo de trabajo de MZC en Assilah y los miembros de la organización en terreno de la cual he adquirido muchos aprendizajes del lugar, su gente y lecciones aprendidas de los proyectos.

Rescato una recomendación a todo cooperante que quiera realizar sus prácticas en terreno, que es el de

desaprender conocimientos adquiridos dejando de un lado sus creencias y costumbres para observar mucho mejor las relaciones sociales en otro lugar, desechando prejuicios e investigando las causas de los fenómenos percibidos para sacar mejores conclusiones y seguir mejorando como profesional en el mundo de la cooperación y reafirmar así su vocación y compromiso.

La fuerza de la mujer salvadoreña

NOEMÍ ÁLVAREZ GONZÁLEZ

El paisito, al que llaman cariñosamente el pulgarcito de América, es uno de los lugares más desconocidos por la sociedad Española, y es que, con una tasa de homicidios de 24 personas al día, El Salvador se nos presenta como uno de los países más violentos del mundo; nuestras cerradas mentes se quedan con esos datos sin, ni siquiera, molestarnos en pensar que existe una vida más allá de las maras, hay muchas otras cosas que nadie nos ha contado, porque quizás no venden periódicos.

La libertad, en El Salvador, es una utopía pues la vida se da en un constante estado de alerta, vigilando cada movimiento, no puedes descuidarte porque la supervivencia depende de una serie de normas que has de seguir, y que

Nuestras cerradas mentes se quedan con esos datos sin, ni siquiera, molestarnos en pensar que existe una vida más allá de las maras, hay muchas otras cosas que nadie nos ha contado

limitan tu libertad pero, la vida sigue y has de aprender a vivir así. Si bien es cierto que la sociedad salvadoreña vive bajo la influencia de la violencia, los homicidios, las extorsiones y el miedo..., yo he tenido la suerte de conocer, también, el otro El Salvador, el de personas, sonrisas, amabilidad, lucha, el de volcanes y playas, sol, lluvia y pupusas.

Hablamos de un país cuya migración es muy alta, se calcula que en torno a dos millones de salvadoreños viven fuera, la mayor parte en Estados Unidos y esto supone que el 17% del PIB nacional provenga de remesas, sustento de muchas familias salvadoreñas. La realidad existente es difícil pero, ser mujer y vivir en un contexto rural multiplica dicha dificultad. Si partimos de la base de que las





mujeres rurales centroamericanas producen más de la mitad de los alimentos que se consumen en la región, mediante interminables jornadas de trabajo, que rondan las 16 horas diarias, atendiendo a los animales, cultivando las huertas, recogiendo leña, cuidando de sus familias, participando en comités y, en la mayoría de los casos, aportando ingresos familiares con trabajos de pequeñas ventas o trabajando en el servicio doméstico. Además, viven sometidas a la

Yo he tenido la suerte de conocer, también, el otro El Salvador, el de personas, sonrisas, amabilidad, lucha, el de volcanes y playas, sol, lluvia y pupusas

autoridad patriarcal y, en raras ocasiones tienen acceso a la toma de decisiones sobre aspectos que les afectan directamente; nos damos cuenta de que las mujeres rurales son las más oprimidas, que diría Freire, y a su vez, las heroínas que sostienen el país. La Asociación por la Paz y el Desarrollo es una ONGD que lleva trabajando en el país durante varios años, desarrollando diferentes programas con contrapartes salvadoreñas de amplia experiencia como son: La Fundación Salvadoreña para



la Promoción Social y el Desarrollo o la Concertación Feminista Prudencia Ayala, y es con el personal de dichas asociaciones con las que tuve la suerte de acercarme a la realidad de las mujeres salvadoreñas, dentro del Programa para la Reducción de las Desigualdades de Género en Guatemala y El Salvador. La desigualdad existente en El Salvador se enmarca dentro de un problema global, pero que aqueja de manera más fuerte a los países de América Latina, una de las regiones más inequitativas del mun-

Nos damos cuenta de que las mujeres rurales son las más oprimidas, que diría Freire, y a su vez, las heroínas que sostienen el país

do. Es por ello que desde el Programa se intenta buscar un equilibrio en las relaciones entre hombres y mujeres así como en las relaciones de poder, las mujeres deben tomar conciencia de su propia identidad. Además, es importante que las sociedades y las asociaciones que pertenecen a ellas adopten nuevas formas de organización que tomen en cuenta a ambos géneros así como la voz de los participantes para que estos tomen conciencia, es decir, nuevos procesos que cedan la palabra a lo que



conocemos como oprimidos y les permita el acceso a la toma de decisiones en las que, la mayoría de las veces se quedan excluidos.

Cuando vives de cerca la realidad de otras mujeres, eres consciente de su lucha. La situación de las mujeres se ha visto mejorada durante los últimos años pero, es evidente que se enfrentan a una serie de situaciones, de roles establecidos, o de contextos en las que se encuentran seriamente desfavorecidas; se encuentran en muchas

Es importante que las sociedades y las asociaciones que pertenecen a ellas adopten nuevas formas de organización que tomen en cuenta a ambos géneros así como la voz de los participantes para que estos tomen conciencia

ocasiones, excluidas de contextos tan básicos como la educación, la salud o la participación en la sociedad.

De la mano de Paz y Desarrollo, y de las diferentes contrapartes con las que trabajamos, abrí los ojos en cuanto a las necesidades de las mujeres de las zonas rurales del país, así de como los avances logrados durante los últimos años; avances que fortalecen la democracia y el respeto a los derechos humanos e intentan velar por el goce y ejercicio de los derechos de las mujeres.

Pese a ello, aún queda mucho trabajo por hacer, y las distintas organizaciones siguen luchando por los derechos que siguen pendientes de garantizar.



Las mujeres representan mayoría en las zonas rurales, y algunas de las demandas que he tenido conciencia durante mi estancia van desde los derechos más básicos como son, la Educación y la Salud, el acceso al agua potable, hasta la participación política. Y es que, la mayoría de las mujeres tienen

Las distintas organizaciones siguen luchando por los derechos que siguen pendientes de garantizar

alejadas de las zonas más rurales y el desplazamiento es largo, caro y tedioso; de igual manera el acceso a la atención médica, sobre todo hospitalaria, es una impo-

sibilidad para ellas y sus familias. El papel como productoras agrícolas no es visible a pesar de su gran contribución a la economía local y familiar, sumado a la brecha de género en cuanto al

Cuando vives de cerca la realidad de otras mujeres, eres consciente de su lucha

acceso a la tierra, y es que, las mujeres cada vez tienen menos tierra, de peor calidad y con menor protección jurídica. A pesar de existir leyes que deberían de ampararlas, las mujeres demandan la aplicación de estas leyes para que se les facilite el acceso a la tierra, además de que el gobierno ha de implementar leyes sobre soberanía alimentaria.

Dentro del Programa para la Reducción de Desigualdades de Género en Guatemala y El Salvador, se ha fomentado la economía solidaria con grupos de mujeres rurales, dónde se han desarrollado diferentes iniciativas que van desde creación de granjas de gallinas ponedoras, cerdos o vacas, hasta la fundación de panaderías; gracias a dichas iniciativas, y a través del trabajo en equipo, las mujeres tienen la posibilidad de empoderarse y generar ingresos propios que posibilitan la mejora de sus familias y las comunidades en las que viven.

Sintiéndome más orgullosa de ser mujer que nunca, y dejando atrás un pedazo de mi corazón, he de decir que El Salvador es un país de personas fuertes, luchadoras, esperanzadoras y amables, que te enseñan a vivir día a día y a valorar la vida. Un lugar con un encanto especial

Sintiéndome más orgullosa de ser mujer que nunca, y dejando atrás un pedazo de mi corazón, he de decir que El Salvador es un país de personas fuertes, luchadoras, esperanzadoras y amables, que te enseñan a vivir día a día y a valorar la vida

que rozaría lo idílico si no fuera por la desgarradora situación que atraviesa, que aún le queda mucho por hacer pero que no se deja guiar por la desesperanza.

A ti, Pulgarcito, gracias por hacerme crecer como persona.

A vosotras, mujeres salvadoreñas, os dedico unas letras de vuestra canción.

“Mujer salvadoreña, trabajadora y campesina,

Yo le canto a tus manos de ternura y valentía,

A tus manos que tanto saben de tortear y acariciar,

A tus manos que trabajan por una nueva sociedad.

Mujer salvadoreña, tan sufrida y tan valiente,

yo le canto a tus llagas, a tus lágrimas de guerra;
lágrimas derramadas por los hijos que perdiste,
lágrimas que lavan el sufrimiento de tu pueblo.”

Mujer salvadoreña, trabajadora y campesina,
Yo le canto a tus manos de ternura y valentía,
A tus manos que tanto saben de tortear y acariciar,
A tus manos que trabajan por una nueva sociedad.
Mujer salvadoreña, tan sufrida y tan valiente



“Si hemos sido capaces de cambiar el mundo natural, que no hicimos, que ya estaba hecho, si mediante nuestra intervención hemos sido capaces de agregar algo que no existía ¿cómo no vamos a ser capaces de cambiar el mundo que sí hicimos, el mundo de la cultura, de la política, de la explotación y de las clases sociales?” (Paulo Freire)

La Universidad de Granada no se hace responsable de los contenidos, juicios, opiniones, datos y artículos publicados, recayendo la responsabilidad que de los mismos se pudiera derivar sobre sus autores/as